



Editor-propietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXIV | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 18 Febrero 1884 | En Madrid la «Sociedad general de Anuncios de España», Príncipe, 27. | Número 7.º

PRECIOS DE SUSCRICION.	1.ª Edición.		2.ª Edición.		3.ª Edición.		4.ª Edición.		Explicación de lo que se reparte á cada edición. . .	1.ª EDICION.—De lujo.— 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2.ª EDICION.—Económica.— 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3.ª EDICION.—Para Colegios.— 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4.ª EDICION.—Para Modistas.— 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.					
Un año.... Ptas	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses . »	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses. »	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes..... »	3,00		2,00		1,25		2,50						

REVISTA DE MODAS.

La proximidad del Carnaval tiene á la sociedad madrileña en agitación constante, por las repetidas fiestas que se disponen en todas las casas, donde tienen costumbre de recibir; bullicio que cederá en breves días, poniéndole término el alegre Carnaval. Entre tanto que se verifica el cambio, no podemos ni debemos hablar más que de trajes de salón, de concierto y de boda, porque lo contrario sería lanzar una nota fúnebre entre la alegría general; la moda vive, por el momento, vida muy alegre, y se la encuentra por la mañana en las misas de matrimonio; por la tarde, en los bailes vespertinos, y por la noche, en los salones espléndidamente iluminados.

Para las misas de matrimonio, llévanse vestidos ricos de calle, y en París, para ellas se reservan las primeras modas, las más raras hechuras. Los vestidos de terciopelo con ricos bordados, los de brocado rico en tonos y hechuras indefinibles, se exhiben en esos días, y otro tanto hemos podido admirar en matrimonios verificados estos días entre nosotros.

En uno de ellos, pude contemplar un vestido de terciopelo verde mirto, de falda lisa, con túnica de fava en el mismo color; el delantal, orillado en dientes de sierra, y el cuerpo, una com-



1. Vestido de brocado y encaje.

1 Y 2. TRAJES PARA SALÓN.

2. Vestido de surah y terciopelo. (Patron en este número).

binación deliciosa de fava y terciopelo. Debo citar como vestido, que destacaba entre los demás, uno de vigonia gris acero, con la falda de seda del mismo color, bordada de grandes manzanas con su tallo y hojas, en felpilla del mismo color; y la túnica, de vigonia, con camisa floja de surah en el cuerpo, que partiendo en plastron del escote, se perdía en la falda entre los recogidos del pouf. Extraño parecerá á mis queridas lectoras hablar de un vestido de vigonia en una ceremonia matrimonial, pero hoy lo importante es el estilo, la hechura, y en todo lo demás muestra una tolerancia la moda, que no le agradecerán bastante todos los padres y maridos que anatematizan el lujo actual.

Otro tanto acontece con los vestidos de los salones, en que no es raro encontrar una linda joven, vestida de velo de religiosa y su-

rah, siendo estas telas modestas quizá las más estimadas por el momento para las jóvenes. Así hemos podido comprobarlo en algunas de las fiestas verificadas en estos últimos días.

Una de las más brillantes, por todos conceptos, ha sido la verificada en casa de los marqueses de Molins el día 4 de este mes, fiesta honrada con la presencia de SS. AA. RR. las infantas Doña Isabel y Doña Eulalia.

Esto llevó mayor concurrencia aún de la acostumbrada a los salones artísticos de la calle del Olmo. El primer rigodon le bailó S. A. la infanta Doña Isabel con el señor marqués de Molins, y la infanta Doña Eulalia con el Sr. D. Ventura Roca de Togores, hijo de los dueños de la casa; y una vez bailado el rigodon de honor, continuaron sin interrupción walses y contradanzas, ó sean rigodones, con esa familiaridad distinguida, que lejos de estorbar, autorizan con su amabilidad y discreción todos los individuos de nuestra real familia. Las fiestas dispuestas por nuestro actual embajador cerca de Su Santidad, se han distinguido siempre por el gusto con que se han decorado los salones, y por lo escogido de la sociedad que en ellos se reúne; allí vimos damas vestidas con exquisito gusto, figurando en primera línea, por su elegancia, la infanta Doña Isabel, con un traje rosa con ramos bordados; y su linda hermana, de blanco, con prendidos de flores. La marquesa de R. llevaba un traje tan nuevo como elegante, de terciopelo granate y surah crema, con encajes blancos; y otro que lucía la condesa de F. N., gris acero, brochado sobre azul zafiro, con encajes negros y broches de perlas, era de un estilo superior á todo encarecimiento.

El domingo 3 habían permitido, contra su costumbre, los condes de Casa-Sedano, que bailara la alegre juventud que llena los domingos sus salones; con ese motivo, tuvo lugar una de las fiestas más suntuosas que se han presenciado en aquella artística morada. En lugar de reunir á sus amigos en las horas de la tarde, horas que parecen elegidas por muchas damas en el presente invierno para celebrar reuniones de confianza en que se baila, se juega y se hace música, los condes de Sedano alteraron ese día su costumbre, y sus salones, brillantemente iluminados, se abrieron por la noche á la alegre juventud de la Corte, y mal decimos, porque en los salones de la calle de Serrano se confundían los hombres políticos y literatos con las hermosas damas y la juventud bulliciosa.

Destinado á esta fiesta, pude ver un traje color de ámbar con encajes blancos y flores de terciopelo granate, de mucha novedad, y otro en crespon de China, hoja seca, con encajes de punto de Inglaterra, que eran una maravilla de gusto y riqueza.

Las salidas de baile son los grandes paletots, forrados de pieles, ó las manteletas-visita de otomana blanca, rosa ó azul, con forro y guarnecido de piel y forrados de entretela; algunas se ven también enriquecidas de bordado y flecos ostentosos, pero la suavidad y el calor de la piel, no los darán jamás el algodón.

Al aproximarse los días de Carnaval, y con ellos los paseos en carruaje abierto y la asistencia á los conciertos de primavera, nótese alguna novedad en los sombreros, porque son muchas las señoras que eligen esta época para estrenar alguno. Los últimos modelos recibidos para este objeto, imponen la forma de capota sobre todas las demás, teniendo á la vista un modelo de capota felpa gris hierro, con todo el borde vuelto en un bullon, grupo de plumas y bridas, todo en el mismo tono. Ha venido, destinada á la viuda marquesa de B., una capota de raso, boton de oro, bullonada y cruzada por pequeños terciopelos verde-mirto, que al formar sobre ella un enrejado, sujetaba las cruces con pequeño madroño de felpa verde: un bullon de terciopelo de este color formaba el borde, y las bridas, de terciopelo igual, corrían á orillar el borde inferior del sombrero, que completaban unas plumas rosa-pálido, con sprit verde. ¡Qué combinación tan artística la de este sombrero, y cómo realizará el rostro al caer cerca de él los reflejos oscuros del terciopelo! Con este sombrero ha venido otro para una linda hermana de la marquesa, en terciopelo verde bronce, con ala redonda y grupo de plumas de pavo real, en abultada escarapela.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Y 2. TRAJES PARA SALON.

1. *Vestido de brochado y encaje.*—Falda cubierta de volantes de encaje español, y quillas en brochado fantasía, rosa antiguo, que descienden en disminución hasta cerca del borde de la falda que va por detrás cubierta de la misma tela brochada. Cuerpo corto con los delanteros cerrados bajo chorrera de encaje; collar de terciopelo rosa y grupo de rosas á la izquierda; gran lazo monstruo termina el cuerpo por detrás y sirve de pouf.

2. *Vestido de surah y terciopelo.*—(Patron en el pliego que acompaña á este número).—La falda de surah crema, va terminada por dos plegados, y la polonesa de terciopelo azul oscuro, abre del pecho sobre plaston de surah fruncido, cierra en el tallo y

vuelve á abrir en la falda, adornándola rica cenefa bordada de sedas de colores alrededor y en el bolsillo. Encaje en el pecho y mangas, y rosas en el peinado.

3 Á 5. PORTA-PERÍODICOS.

El modelo que presentan estos números, es un *vide-poche* de gran tamaño, para poder guardar en él periódicos ó papeles de música. El número 5 ofrece el bordado principal, ó sea el de adelante, que se ejecutará sobre felpa azul ó granate, con trencillitas de oro sujetas á punto de escapulario con seda del color del fondo, y cordoncillos de seda sujetos á su vez con hilillo de oro; el ramo del centro se borda con seda de colores al pasado, no procediendo á bordar, sino despues de colocar la felpa sobre un lienzo ó tela fuerte, como ya hemos explicado en labores de este género. El número 4 muestra el bordado del fondo, que se hará en el mismo color y con iguales ingredientes sobre raso, armando despues ambas piezas sobre carton, que se forra de seda por el lado contrario, se unen ambas piezas por un plegado ó fuelle á los costados, y se guarnecen todos los bordes de cordon de seda.

6. ENCAJE DE CROCHET.

Se ejecuta, como muestra claramente el dibujo, á lo ancho del pico, ejecutando en todas las vueltas al terminar en el borde superior, con 6 puntos y una barra que van formando línea recta, y en el borde inferior cierran todas las vueltas con una barra; esto da un cuadro más cada vez. Cuando el pico tiene la extension necesaria, se cubren sólo en la vuelta siguiente 4 calados, volviendo á repetir los mismos aumentos para continuar la puntilla. Un feston, todo alrededor del crochet mismo, la termina.

7 Y 8. TRAJES DE CALLE.

7. *Traje de cachemir y terciopelo.*—La falda, adornada de bieses de terciopelo, termina por uno más ancho sobre un plegado del mismo cachemir, y la túnica, abierta y muy drapeada, lleva un biés alrededor del mismo terciopelo. Chaqueta corta plegada de atrás y abierta sobre plaston de terciopelo, como el cuello y vuelta de manga.

8. *Traje de paño gris.*—Falda plegada, con echarpe atravesado encima en la parte de adelante, y túnica abierta y muy recogida en pouf; chaqueta de aldeta larga y redonda, guarnecida de peluche, como la vuelta de manga y esclavina que completa el traje.

9 Y 10. GORRA DE MAÑANA Y LAZO DE ENCAJE.

La gorra de muselina, de fondo bullonado, lleva dos plegados de la misma muselina alrededor, y un echarpe igual que figuran sujetar insectos caprichosos. El lazo, de terciopelo negro y encaje blanco, sirve para adornar el *matiné* que acompaña á la cofia.

11. CUADRO BORDADO Á LA CRUZ.

Es á propósito para mosaicos destinados á edredon, tapetes ó transparentes de ventana, por no llevar este bordado revés ni derecho: puede bordarse en batista de color ó cañamazo jerga, alternándole con otros cuadros de crochet ó malla de color. Sirve también para servilletas.

12. RAMO BORDADO AL PASADO.

Bórdase sobre felpa raso ó cualquiera otra tela rica con sedas de colores, pudiendo servir para cubiertas de cajas ó sachets para pañuelos.

13. TIRA BORDADA SOBRE TERCIOPELO.

Bórdase con cordon de seda y seda torcida de colores al pasado, pudiendo servir para centro de portiers ó silla fumadora, en los colores que convengan á la bordadora.

14 Á 17. DISFRACES PARA NIÑOS.

14. *Escudero.*—(Patron en este mismo número).—Calzon ceñido de paño verde oscuro, y zapatos encarnados con punta aguda; justillo de paño verde, con mangas encarnadas como el gorro, de punta aguda.

15. *Vestido mandarin para niño.*—(Patron en el pliego que acompaña á este número).—Falda bordada de oro, y ropon en damasco de China guarnecido de raso con mangas perdidas; escudo blanco bordado con dragon en el pecho, y cuello en collar bordado de oro como las vueltas de manga. Gorro chino, trenzas colgando y abanico en la mano.

16. *Vestido de castellana para niña.*—Falda plegada de raso en rayas transversales, abierta sobre otra más clara; cuerpo de terciopelo liso con plaston bordado, escotado en cuadro sobre camiseta de muselina plegada, con cuello de terciopelo y hombreras de bullon sobre la manga, justa, de terciopelo. Limosnera rica, y sombrero con plumas.

17. *Traje de aldeana para niña.*—(Patron en el pliego que acompaña á este número).—Falda de cotton azul con terciopelos en el bajo, y delantal de

lana crema, plegado y adornado en el bajo de bordados encarnados. Cuerpo de terciopelo negro con justillo, mangas cortas de tela igual á la falda, y gorra de tela blanca, de hechura característica.

18. VESTIDO PARA NIÑA.

(Patron en el pliego de este número).—Falda de terciopelo azul marino cubierta de bordado blanco, y redingot de poplin de seda abierto sobre plaston de terciopelo, y ceñido con cinta que termina en grandes lazadas por delante. Cuello bordado.

19. REDINGOT DE TERCIOPELO PARA NIÑA.

Está abierto del pecho sobre plaston de surah, plegado, adornándole cuello vuelto, solapas, y vueltas de manga, de piel, que para la primavera pueden ponerse de seda.

20 Y 21. SOMBREROS.

El primero es de terciopelo fruncido en bullones, con escarapela de cinta igual á las bridas, y grupo de plumas con sprit.

El segundo es de fieltro núa con ala ondeada, y gran lazo de surah, y ala de plumas de colores.

22. TRAJE PARA COMIDA.

(Patron en el pliego que acompaña á este número).—Falda de terciopelo granate sobre otra de otomana rosa pálido, bordado del delantal con felpilla granate; túnica corta y bullonada de maravilloso rosa pálido, y cuerpo de terciopelo con chaleco, cuello y vueltas bordadas.

23. TRAJE PARA PASEO.

(Patron en el pliego que acompaña á este número.)—Falda figurada, terminada con plegados núa, y lunares crema, y otra encima de cachemir del mismo color bordada de hojas de terciopelo y seda crema, dejando ver al costado un plegado de seda núa; túnica corta con bordado por delante, cayendo los paños de atrás rectos y orillados de terciopelo, y chaqueta con los delanteros bordados, y justillo, cuello y vueltas de terciopelo. Sombrero de fieltro con pluma.

24. CARTERA DE BOLSILLO.

Está bordada á punto ruso sobre cañamazo Java con seda de Argel, y todos los bordes adornados de una trencilla con picots del mismo color del cañamazo, sujetando ésta igualmente con un punto de escapulario. El interior de la cartera está forrado de paño de color que excede en picos á las dos cabezas, pudiendo servir igualmente este objeto para porta-agujas.

25. VESTIDO PARA JOVENCITA.

Falda de terciopelo y cachemir á pliegues alternados, y túnica drapeada en paniers sobre delantal del mismo cuerpo, corto, abierto sobre chaleco abotonado en el centro con vueltas de terciopelo en el cuerpo y mangas; cuello oficial.

26. VESTIDO DE TERCIOPELO Y FAYA.

Falda redonda de terciopelo con grandes ondas formadas por encaje con drapería de faya, que une á la parte de atrás con gran escarapela; cuerpo de faya, abierto sobre plaston plegado, y terminado por terciopelo, cuello y vueltas de mangas del mismo.

27. VESTIDO EN MARAVILLOSO Y TERCIOPELO BROCHADO.

Falda de terciopelo rubí y brochados rosa, cortada en almenas sobre plegados rosa, y túnica rosa drapeada sobre la falda, y cubriendo el término del cuerpo, que es igualmente de seda, con plaston plegado, y gran cuello vuelto, de terciopelo brochado como el brazalete de la manga: ésta es corta, de hombrera, y terminada por encaje blanco igual á la gola. Abanico de plumas.

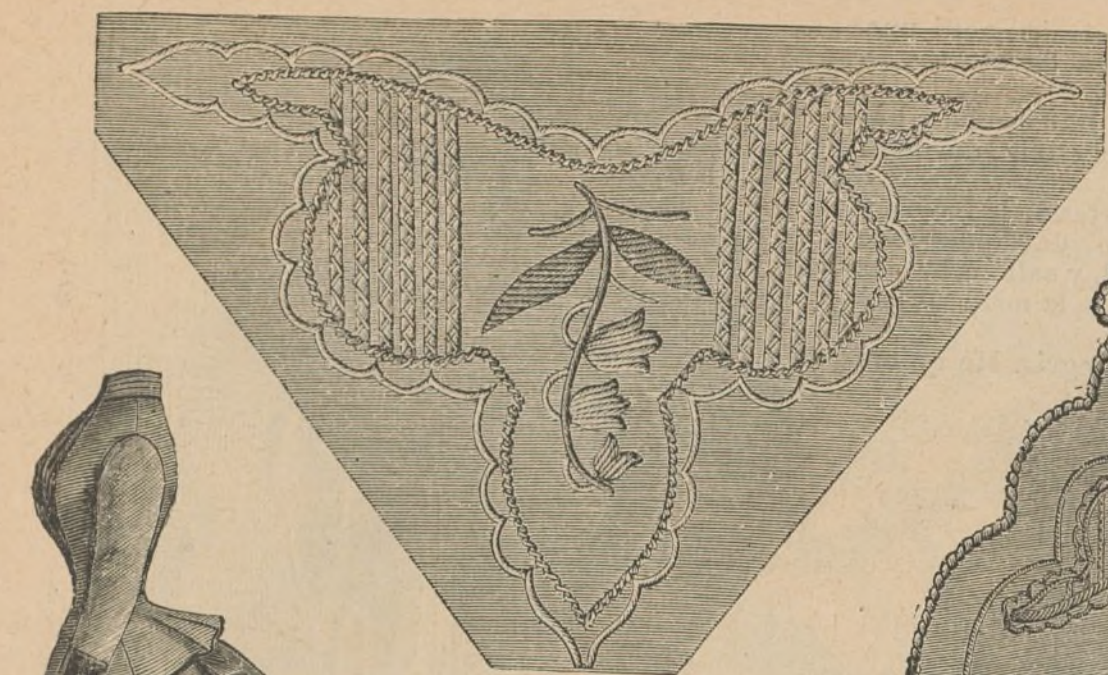
JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

El lujo desplegado en los trajes de recepcion, nos mueve á dedicarles hoy nuestro acostumbrado artículo industrial, indicando á la vez la manera de aprovechar algunos vestidos que no se hallan en estado de sacar á la calle.

El traje que viste la figura 22, es uno de los que hemos tenido ocasion de admirar, no sólo por sus formas especiales, sino por el gusto que preside en las combinaciones; es, en fin, un verdadero modelo artísticamente hecho. Su corte está sometido á ciertas condiciones, que provienen de distintas formas, participando, como es consiguiente, del género túnica y del de casaca entallada, por más que se noten pequeñas alteraciones hechas dentro de las modas.

La cuestion de aplicar una tela brochada con otra enteramente lisa, es dependiente del gusto de la confeccion, y rara vez nuestras modistas han llena-



4. Bordado del porta-periódicos.

do los caprichos de su clientela en la manera de continuarlas. El estudio de estas variaciones exige un orden nuevo, aplicable siempre sobre las bases de un sistema gradual y simétrico en los adornos, medio único de ejecutar con precisión y brevedad toda clase de modelos.

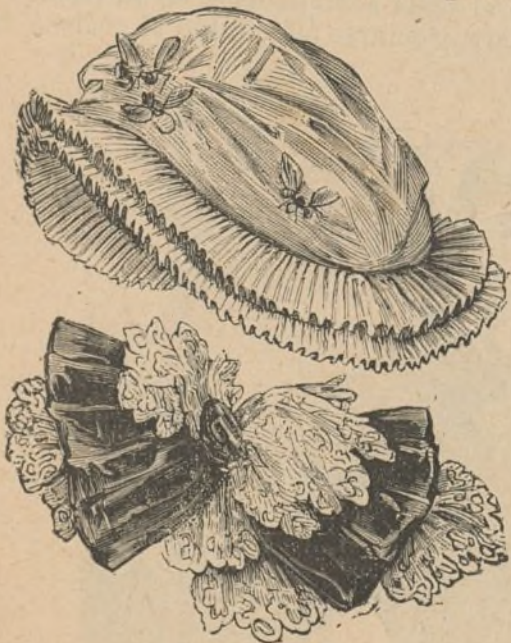
Así, pues, la necesidad de la enseñanza del corte está generalmente reconocida; y á falta de ésta, puede conseguirse la instrucción, siguiendo la marcha de nuestros artículos, cuyo contenido demuestran que no



7. Traje de cachemir.

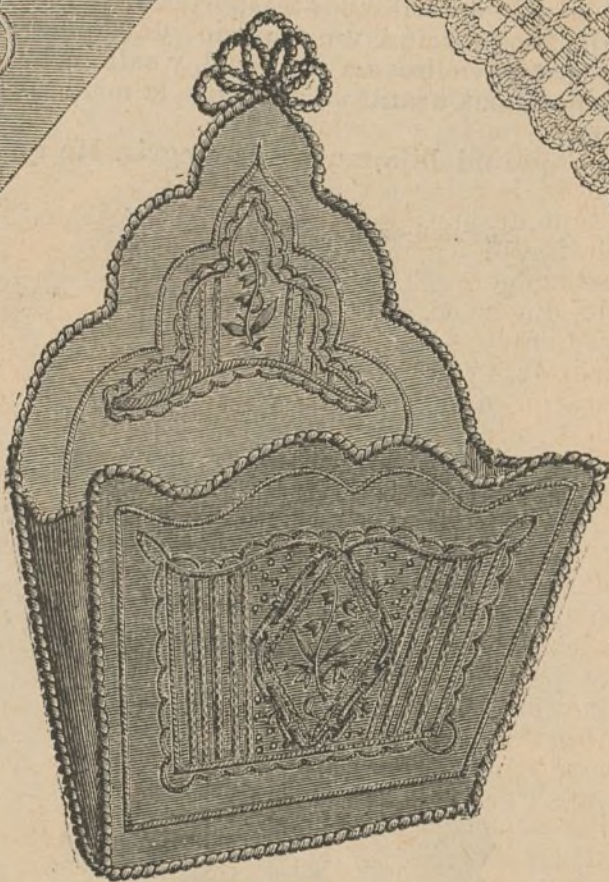
debe haber oposicion entre el estudio demostrado y el estudio práctico. Un método de tal naturaleza debe contener todos los elementos de ejecución, propios para precaver una multitud de circunstancias, que no se encuentran sino en el vestido mismo; pero considerar al mismo tiempo, que los buenos resultados de hoy no garantizan nada de lo que se haga mañana, porque el corte y la confección requieren precauciones continuamente, á causa de los incansables cambios de nuestras modas.

La figura 22, á que hacemos referencia, consta de tres tipos, tanto en lo concerniente á la hechura, cuanto á las prendas con que se halla vestido. La chaqueta, que es de *forma sastré*, está cimbrada en el talle, y tal condicion exige fuertes acentuaciones sobre la misma cintura, desde cuyo punto todos los vuelos han de partir en forma oblicua, con arreglo á la circunferencia de las caderas y de la *tournure* ó *polisson*.

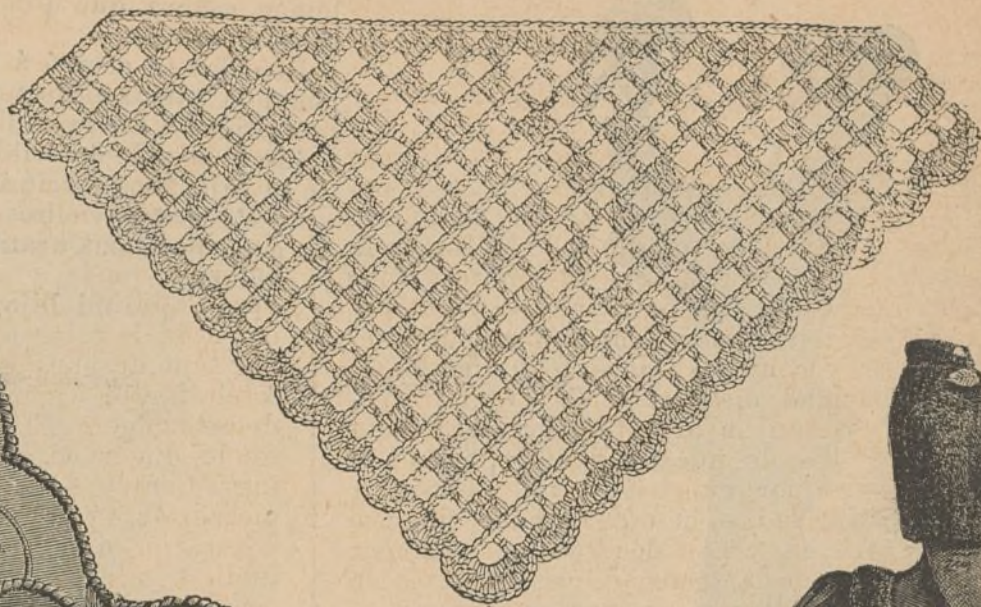


9 y 10. Gorra de mañana y lazo de raso y encaje.

por delante, el cual se sujeta con alfileres al delantero de la chaqueta. En esta disposicion se hace el recorte de delante, tal y como se manifiesta por la tela brochada, con cuyo motivo quedan asegurados los puntos del escote y de los hombros, áun cuando se separen ambas piezas. El chaleco se confecciona independiente de la chaqueta, y ántes de asegurarle por el interior, es conveniente probarle sobre la persona, por si hubiera necesi-



3. Porta-periódicos.



6. Encasje de crochet.

dad de ensanchar ó estrechar el pecho.

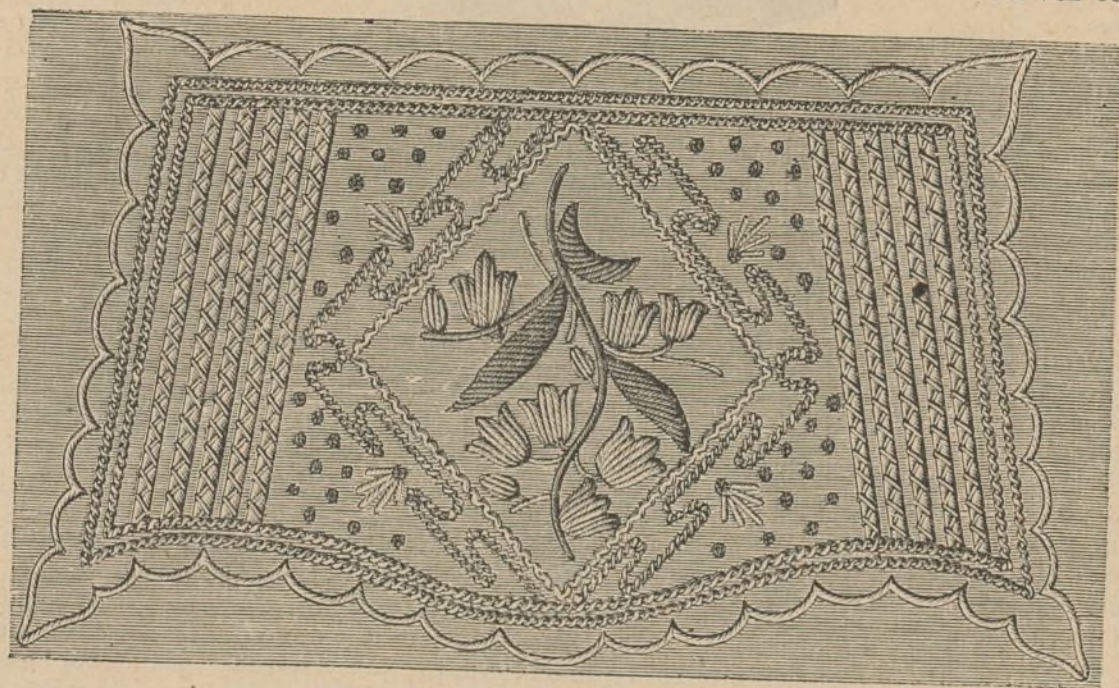
Una vez concluida la prenda de cuerpo, se procede al corte de la falda, tomando un solo largo para cortar nescgado el paño de delante; los de los costados y el de atrás deben ir completamente al hilo. Dichos paños han de formar metro y medio de vuelo próximamente, contando, por supuesto, con el brochado que forma el delantal.

Una vez cosidas las costuras,

se afina el redondeo, se coloca el *falso*, y se cose el ribete con asiento; se pliega y sujeta la falda á la cintura, inclinándola hacia atrás entre uno y otro costado; y una vez probada, se coloca el volante, que se habrá hecho á tablas planas y pliegues alternados.

El *pouff* consiste en un paño de 1 metro 56 centímetros de largo por 1,40 de ancho, el cual se bastilla por debajo y se frunce por la parte superior, procurando tomar la cintura entre uno y otro extremo del delantal. A continuacion se divide el largo en tres partes iguales, en las cuales se coloca un jareton, que permita reducir á voluntad los tres follados, manifestados por la combinacion de tela lisa. Las cintas que pasan horizontalmente por dicho paño, son un adelanto grande para poderle ensanchar, efectuar su limpieza, y volver á formar el *pouff* sin esos plegados, que tantas dificultades ofrecen.

CESÁREO HERNANDO.



5. Bordado delantero del porta-periódicos.

A partir de la cintura, tres fuertes tablas se colocan en sus costuras, y éstas no han de ir prensadas, sino huecas ó flotantes, á fin de que el vuelo se extienda graciosamente sobre el *pouff*.

Para cortar el chaleco, se traza primeramente el delantero de la chaqueta sobre el papel, con todos sus aplo-mos y anchuras, y despues se coloca otro papel de color á hilo



12. Ramo bordado al pasado.

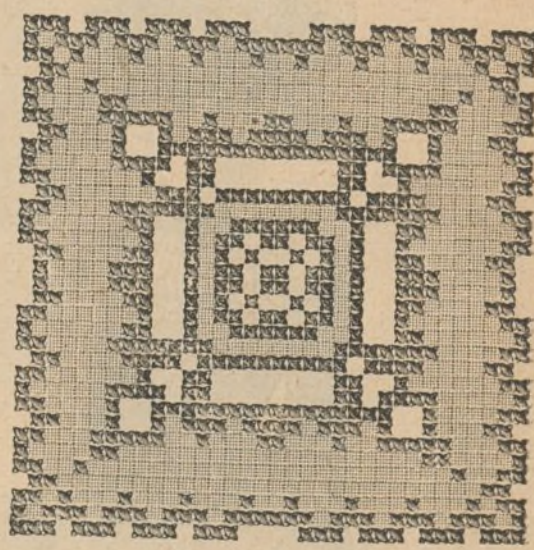
UNA HADA EN LA TIERRA.

Cuento filosófico-moral, traducido por

D.^a DOLORES DALE.

(Continuacion.)

Despues de haber recorrido infinidad de calles, tropezó con una jóven que caminaba bastante de prisa, y saliéndola al encuentro, la preguntó si podría indicarle una casa donde poder pasar la noche.



11. Cuadro bordado á la cruz.



13. Tira bordada sobre terciopelo.

—Con mucho gusto, buena madre, respondió la jóven con un aire franco y gracioso; seguidme y os guiaré á la casa en que yo vivo. La dueña es una buena mujer que tiene huéspedes, y creo que podreis estar muy bien. Sin duda no sois de aquí, ni conoceis á nadie, buena anciana?

—No, hija mia, respondió la hada; hace un momento que llegué, y á nadie conozco.

—Pues dad gracias á Dios que me



14. Vestido de escudero para niño. (Patron en este número.)

ha puesto en vuestro camino, porque la capital está llena de gente mala. Dispensad, señora, quizá ande yo muy de prisa; apoyaos en mi brazo, y caminareis más cómoda. Vengo de probar este vestido, y como tengo que entregarle mañana para poder dar de comer á mi madre, que está enferma, no me puedo detener.

—No os apureis, la dijo la hada; á pesar de mi edad estoy bastante ágil, y puedo seguiros.

Conforme andaban, la jóven fué contando al hada, que su padre, que era zapatero, habia muerto arruinado á causa del mal pago de sus parroquianos, dejando á su mujer pobre y paralítica.

—Felizmente, añadió, yo tengo mi oficio; pero como los alquileres están caros, paso muchos trabajos para poder alimentar á mi pobre madre y procurarla todo el bienestar que su enfermedad necesita.

—Si me permitís verla, dijo Benéfica, yo tengo algunos conocimientos en medicina, y quizás pudiese curarla.

—¡Cuánto os lo agradecería! dijo la jóven llorando de alegría y estrechándole las manos. ¡Es tan buena madre, me ama tanto, que daría mi vida por devolverle la salud.

Por fin llegaron, y adelantándose la jóven, dijo:



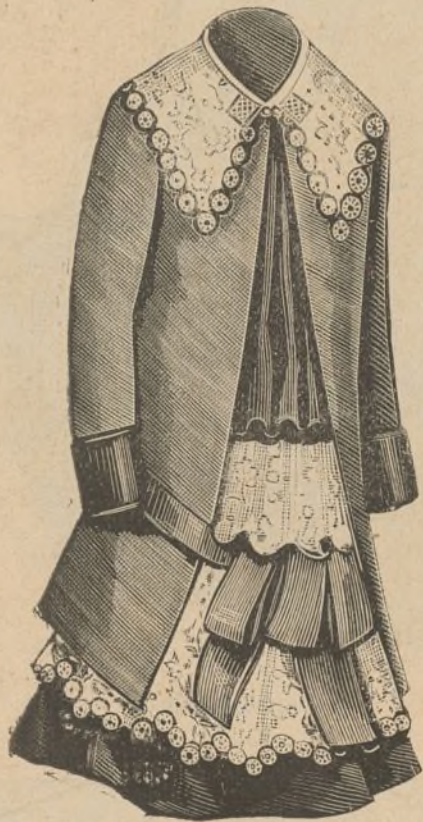
16. Vestido de castellana para niña.

—Alegraos, mi querida madre; os traigo aquí una buena señora que quiere veros para devolveros la salud.

Benéfica se acercó á la enferma, la consoló, y haciéndola tomar algunas gotas de un elixir, devolvió la agilidad á sus miembros.

¡No es posible describir los trasportes de la madre y de la hija! Esta corrió á un armario, de donde sacó unos cuartos envueltos en un papel, y salió á buscar un poco de vino. Durante su ausencia, la madre dijo á la anciana:

—Temo que mi hija muera de alegría. Me quiere



18. Traje para niño. (Patron en este número.)

tanto, que trabaja día y noche para remediar mis males.

Benéfica, encantada, abrazó á la jóven que entraba nuevamente, ofreciéndola un vaso de vino. La hada bebió unas gotas, y tocando con su baston un viejo baul que habia en la habitacion:

—Recibid la recompensa debida á vuestro amor filial, dijo á la jóven; ¡el cielo os conservará largo tiempo á vuestra madre para felicidad de las dos!

El viejo cofre se llenó de monedas de oro, y la hada desapareció.

Algunos días despues, Benéfica pasaba por delante de una casa, y oyó grandes gritos. Todo allí parecia en desorden: gentes que entraban y salian con precipitacion, y tan preocupados, que la anciana penetró hasta el piso principal sin que nadie la preguntase qué deseaba. Una vez allí, vió una mujer que se retorcia en el suelo arrancándose los cabellos; un hombre cerca de ella, insensible en apariencia á su dolor, con los brazos cruzados y los ojos fijos; y otras muchas personas rodeando el lecho de un niño de cuatro años que



19. Redingot de terciopelo para niña.

se moria. Benéfica se aproximó al hombre, que estaba inmóvil como una estatua, y le preguntó cuál era la enfermedad del pobre niño.

—Yo entiendo algo de medicina, añadió, y quizás pudiera remediar vuestra desgracia.

El hombre fijó sus ojos en la hada, y la respondió tristemente:

—Si sabeis hacer milagros, podreis algo; si no....

No tuvo tiempo de acabar la frase. A las primeras palabras de Benéfica, la madre se habia levantado y habia dejado de llorar. Se acercó al hada, y estrechándola en sus brazos, la suplicó que la devol-



15. Vestido mandarin para niño. (Patron en este número.)

viese la vida salvando á su hijo; despues, sin darla tiempo de responder, la arrastró cerca de la cuna y empezó de nuevo á dar gritos, viendo al pobre niño próximo á exhalar el último suspiro. Aunque no han estudiado medicina, son más hábiles las hadas que los médicos más sabios, y Benéfica conoció bien pronto que los sufrimientos del niño eran causados por una gran lombriz que, picándole interiormente, le producía espantosas convulsiones. Pidió una cucharada de agua fresca, y poniendo en ella unos polvos, se lo hizo tomar al niño. Despues de alguna agitacion, arrojó la lombriz y pareció más aliviado.

—Dadle de comer algo, dijo la hada, y ya podeis contar con su curacion.

A estas palabras, el padre, que no habia abandonado su puesto, corrió hácia el niño, y viendo la lombriz que habia arrojado, se echó á los piés de la hada. La cogió las manos, se las besó, y suplicó á Benéfica que pasase á su gabinete.

—Señora, la dijo, mucho os debo por lo que acabais de hacer. Felizmente soy bastante rico para poder probaros mi gratitud. No pongais límite á vuestro deseo; aunque os diese toda mi fortuna, no creeria haberos pagado este servicio.

—Mucho me place veros tan agradecido, replicó la anciana, pero yo no deseo recompensa; hago el bien por el placer de hacerle.

Quiso insistir, pero Benéfica habia desaparecido.

Pasando un día nuestra hada por una plaza en donde habia coches de alquiler, vió un hombre bastante bien parecido y de una figura interesante, que tomaba uno de dos asientos. Ocurriósele al hada acompañarle en su paseo, y pidiéndole permiso para asociarse á él, subió al coche y se



17. Traje de aldeana para niña. (Patron en este número.)



214-3

Paris, Imp. Robert & Laborde. Reproduction interdite.

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle Doctor Fourquet, 7, Madrid.

1587

Ayuntamiento de Madrid

instaló á su lado. Bien pronto se apercibió de que su compañero tenía algún disgusto, porque suspiraba con frecuencia, y no le respondía más que muy distraídamente.

—Me parece que estais pensativo, le dijo la hada. ¿Sería indiscreción preguntaros qué es lo que os preocupa? Os repito que no me creais indiscreta; me dice el corazón que puedo hacer algo por vos.

Su compañero la miró suspirando.

—Muy hábil seriais, replicó, si pudiérais darme la tranquilidad. Mi tristeza tiene su origen en una causa tan ridícula, que nunca he tenido valor suficiente para confiárselo á nadie. Soy comerciante, y además de la ganancia que mi comercio me proporciona, tengo una modesta renta. Estoy bueno, gracias á Dios; tengo una mujer y tres hijos á quien amo, y de quien soy amado. ¿Os parecerá, despues de oír esto, que debo ser feliz? Pues nada de eso. La incertidumbre del porvenir se presenta á cada instante á mi imaginación.



20. Sombrero de terciopelo.

21. Sombrero de fieltro.

No puedo alegrarme con la felicidad del presente, y me atormento pensando las desgracias que pueden sucederme en el porvenir. Cada día me parece que voy á perder á mi esposa, á mis hijos, mi salud ó mi vida. Ya comprendereis que con esta inquietud, que por ridícula que sea, es bastante fundada, no puedo ser dichoso.

—En efecto, dijo la hada, vuestra preocupacion es singular, porque generalmente los hombres no se ocupan del porvenir más que con la esperanza de pasarlo mejor que el presente.

—Yo no puedo menos, replicó el desconocido, de considerar la incertidumbre como la mayor miseria de las cosas de este mundo. Caminamos á ciegas en medio de grandes precipicios, y creo que los hombres serian menos desgraciados, si pudiesen conocer los males que les amenazan, y evitarlos.

—Yo no confío, dijo la hada, en que eso puede hacer dichosos á los hombres. Sin embargo, vais á ensayarlo. Al principio de cada año sabreis los males que os han de afligir. Mucho deseo que con esto logreis el reposo.

El desconocido creyó que la hada estaba loca, y se rió de su promesa cuando se encontró solo.



22. Traje para comida. (Patron en este número.)



23. Traje para aseo.

Benéfica tuvo despues muchas ocasiones de probar la bondad de su corazon, pero no os hablaré ya más que de su última aventura.

(Se continuará.)

A UNA ROSA.

SONETO.

Capullo ayer, hoy flor, muerta mañana,
¡Cuán poca vida tienes en el suelo!
Pena cruel, profundo desconsuelo
Tu muerte cáusame por lo temprana.
Con tu matiz de nieve y oro y grana,
Acaso, flor, volaste rauda al cielo,
Y al segarte la muerte con su hielo,
Más bienhechora fué que no liviana.
Bella, feliz, la muerte te ha elegido,
Y de ella en pos te arrastra presurosa:
No has de sentir la muerte que has tenido.
Mayores penas hay, mi pobre rosa;
Digantelo, si no, las que he sentido,
Y que han de acompañarme hasta la fosa.

EDUARDO DE CORTÁZAR.

A CAROLINA.

Que tú eres muy joven
Y yo soy ya viejo.

Al ver tus rizados
Y hermosos cabellos,
Tus lábios de grana,
Tus ojos de fuego,
Tus dientes de perlas,
Los dulces hoyuelos
Que en tus dos mejillas
Formar quiso el cielo
Para dar encantos
A tu rostro bello,
Me dan tentaciones
De hablarte en secreto
De ciertos asuntos,
Mas ¡ay! me detengo,
Carolina bella,
Porque considero
Que tú eres muy joven
Y yo soy ya viejo.

Mirando tu talle
Flexible y esbelto,
Las formas correctas
De tu lindo cuerpo,
El dosel turgente
De tu hermoso seno,
Me dan, Carolina,
Muy fuertes mareos,
Y fiebre de amores
Respiro en tu aliento;
Pero ¡ay! dulce amiga,
Mi creciente anhelo
En el alma oculto,
Y jamás me atrevo
A decir palabra,
Porque considero
Que tú eres muy joven
Y yo soy ya viejo.

Ya sabes, decido
Con sano consejo
Estas tentaciones
Reprimir á tiempo,
Y no hacerte el oso,
Ni andar con requiebros;
Porque si me corro
Y digo: Te quiero...
Me contestarias:
—Soy niña y no puedo...
Y no sé avenirme
A sufrir desprecios.
Seamos amigos,
Amigos sinceros,
Aunque el mundo diga,
Unidos al vernos,
Que tú eres muy joven
Y yo soy muy viejo.

LUIS MORENO TORRADO.

LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL
de
ANGELA GRASSI
(Continuación.)

En aquella entrevista manifesté á César la conveniencia de que volviese á América, en donde podía ser más útil á su patria; al saber la resolución de Magdalena, y el amor que sentía por César, me pareció justo y prudente recordar á éste su promesa, y el deber que tenía de amparar con su nombre á Magdalena.

Hé aquí todo, señor.

¿Pero era aquella una intriga urdida por la más negra ingratitud? Ahora lo creo así.

¡Al día siguiente, Magdalena reaparecía en la corte y aceptaba vuestros obsequios, y esa carta confidencial que debía entregar á César, se halla en vuestras manos!...

Calló Luisa, y un profundo silencio sucedió á sus palabras.

El rey estaba vivamente conmovido, y como él todos los circunstantes.

La sencillez de Luisa, su modesta dulzura, la moderación con que había hablado de su rival, ó más bien cruel enemiga, y de los devaneos de su esposo, todo contribuía á interesar los ánimos en su favor.

Isabel vió el triunfo de su nuera, y en él la ruina de sus ambiciosas esperanzas, y fijó una mirada imperiosa en el secretario, quien balbuceó con timidez:

—Aquí hay otro documento, otro escrito.

—Leedlo, y leedlo en alta voz, exclamó Luisa; quiero saber de qué se me acusa, y si no me es dable destruir los falsos juicios de los hombres, apelaré al justo tribunal de Dios... ¡Leed!

Obedeció el secretario en medio del mayor silencio.

El acta en cuestión era lo que ya conocemos, suscrita por toda la servidumbre de la reina. Era un tejido de calumnias basadas en hechos verdaderos, que empezaba desde el lance de César con D. Miguel Guerra, y concluía con la visita hecha por la reina al prisionero.

Pero Luisa no dejó concluir aquella infame lectura.

—¿Cómo? exclamó con la impetuosidad propia de su carácter, ¿qué es esto? ¿La reina de España, sujeta á semejante espionaje? ¿la nieta de Luis XIV juzgada por sus lacayos? ¿Qué es esto? ¿en dónde estoy? ¿en una corte civilizada ó entre hordas de salvajes?... Protesto contra semejante ultraje, y en vez de sincerarme, rompo este padron de ignominia, no mía, sino de los que se atreven á hollar de tal modo los fueros del decoro.

Y uniendo la acción á la palabra, arrancó el acta de las manos del secretario y la rompió en pedazos.

—¡Teneis razon! dijo Luis descendiendo apresuradamente del trono. Una mano villana entregó ese documento, juntamente con la carta y la petición de divorcio.

Os juro que no la había leído. Protesto con vos del ultraje que han querido haceros, y desde este mismo instante, quedan relevadas de su cargo todas las personas que componen vuestra servidumbre.

—¡Ah! exclamó Luisa con arrebatada ternura, amparándose de las manos de su esposo y besándolas á pesar suyo. ¿Por qué no se ha celebrado antes este Consejo? ¿por qué no nos habremos comprendido antes?

—Sí, dijo Isabel acercándose vivamente á los dos esposos; por eso lo he propuesto.

Estaba radiante de júbilo: lo que se había propuesto alcanzar, lo había alcanzado. Protestar, no era destruir la acusación: por más que se hubiere roto el acta calumniosa, la calumnia quedaba en pie, dándole fuerza y valor el despecho de los altos personajes que perdían juntamente con su empleo el favor del soberano.

Pero el cielo quiso que el triunfo de Isabel fuese pasajero.

Entró Mirabal triunfante, anunciando á César, que seguía sus pasos.

Isabel se puso livida de enojo.

Obtenida la venia real, César entró en la estancia. Aunque algo pálido por su reciente y no cicatrizada herida, estaba hermoso, con esa hermosura varonil que tantos atractivos le prestaba.

Avanzó hasta donde estaba el rey, y dijo con tono respetuoso pero digno, doblando ante él la rodilla:

—Señor, una reunión de circunstancias fortuitas me ha devuelto la libertad; pero como este don no ha emanado de vuestro magnánimo deseo, vengo á deponerla en vuestras manos.

—¿Cómo? balbuceó Luis confuso y conmovido.

—¡Ah! demasiado conozco, repuso César, que soy acreedor al castigo que V. M. se digne imponerme... No es el remordimiento el que me ha impulsado á venir á entregarme yo mismo á vuestra justicia, porque creo que obré como caballero, y cien veces que se repitiera aquella escena, obraría del mismo modo, en el íntimo convencimiento de que el rey es el representante de Dios sobre la tierra, y que el vasallo que cometa un desacato contra su inviolable persona, debe expiarlo con su sangre.

Si César era hermoso, más hermoso parecía con su actitud noble y digna, con la elocuencia persuasiva de su palabra y el eco armonioso de su voz.

La asamblea estaba profundamente conmovida, pero aún más conmovido estaba Felipe, que se esforzaba en vano en ocultar su orgullo y su alegría.

¡Ah, cuánto se parecía á su madre aquel hijo de su amor; cuán feliz se sentía al contemplarle bello y arrogante cual ninguno!

César prosiguió con voz lenta:

—Me trae otro objeto, señor. Sé que la murmuración achaca mi arrebató á una pasión culpable que desdora á vuestra augusta esposa. Cumple, pues, á mi deber de caballero, proclamar con el acento de la verdad, que jamás se insista que entre S. M. la reina y su humilde súbdito, no media más afecto que el que debe mediar entre un vasallo fiel y una reina tan magnánima y bondadosa.

Decir por qué obré como lo hice, sería ofender á V. M., que patrocinaba el acto. Pero, señor, añadió

con un arranque de generoso entusiasmo, ¿tan pobres de sentimientos somos, tan bajos y egoístas nos proclamamos á nosotros mismos, que sólo una pasión culpable pueda ser el móvil de una acción, cuyo objeto era defender al débil y al oprimido?

Honda sensación produjeron estas últimas palabras.

Todas las miradas estaban fijas con ansiedad en Luis, que parecía meditar profundamente.

Preciso es confesarlo; la noble energía de César había sojuzgado todos los corazones. Todos los corazones palpitaban de consuno al oír á Luis que tomaba la palabra.

—El acento de la verdad, dijo el rey, efectivamente no se imita. Sois un caballero leal, y doy entera fe á vuestras palabras, que están, por lo demás, añadiendo dirigiéndose á los circunstantes, muy conformes con la aseveración de mi augusta esposa.

Luisa le dirigió una mirada de profunda gratitud.

El monarca prosiguió.

—Como caballero hicisteis bien, y yo mismo os felicito por vuestra noble acción. Como súbdito, os habeis hecho acreedor á mi enojo y debo castigaros.

Sin embargo, cuando os propuse medir mi espada con la vuestra, no quisisteis defenderos, y me presentásteis vuestro desnudo pecho; ahora, despreciando la libertad, que extraños sucesos os habían dado, venis lealmente á ofrecerme vuestra cabeza, haciendo orgulloso alarde de heroicos sentimientos.

Pero yo no consiento que nadie sea en España más que yo; yo quiero castigaros, haciendo que sobrepuse á vuestro heroísmo mi heroísmo...

Levantad, César, venid... Sean mis brazos el dogal, y mi amor el verdugo que castigue vuestro desacato...

Y uniendo la acción á la palabra, el noble joven levantó á César y le estrechó contra su pecho.

(Se continuará.)

LA VIDA EN SOCIEDAD.

LAS VISITAS.

(Continuación.)

Continuando esta importante exigencia de la vida social, advertiremos que, aunque ya admitida en el círculo de visitas de sus padres, todavía no puede una joven asistir á las de duelo, felicitación ó primera visita á una familia. Estas se consideran de demasiada importancia, y son los padres los obligados á representar á la familia: no obstante, si el padre está ausente, ó tiene ocupaciones legítimas que disculpan su falta, puede la hija, la mayor si hay más de una, acompañar á su madre en las visitas de duelo, pero jamás en las felicitaciones de boda ó en la primera visita que se hace á una familia, porque en este caso, la ausencia del jefe de la que visita, se interpretaría como desaire á las personas con quien va á contraer amistad. Hecha esta primera visita y pagada entre los dos hombres, pueden dejar á las señoras el cuidado de hacerse y pagarse las visitas, acudiendo ellos, sin embargo, en cualquier acontecimiento importante, como felicitaciones ó pésames.

De las tarjetas dejamos ya dicho en números anteriores lo suficiente; faltándonos añadir, que las tarjetas se dejan dobladas, para indicar que las deja la misma persona, bien en una cabecera ó en una punta: hay quien, si son dos las personas que va á visitar en una misma casa, doblan dos puntas á la tarjeta que deja; pero este es un amaneramiento impropio de personas serias.

Cuando hemos sido llamados á participar de cualquiera obsequio en una casa, comida, baile, concierto, gira campestre, etc., estamos obligados á visitar á la familia dentro de los ocho días siguientes, como muestra de agradecimiento y deseo natural de enterarnos si descansaron de las molestias que hemos podido proporcionarles: sólo en caso de enfermedad, estamos dispensados de este deber. Si se trata de baile ó concierto, y queremos presentar á una persona que, por sus condiciones, nos merezca semejante distinción, anticipará á la presentación una visita en que la anunciemos, pidiendo en cierto modo permiso para ella, permiso que será otorgado inmediatamente, y si así no fuera, y la razón que diesen no fuere muy explícita y satisfactoria, nos privaríamos de ir nosotros mismos á la fiesta, sentidos del desaire hecho á nuestro amigo.

Si la presentación es admitida, antes de penetrar en el salón la noche de la fiesta se hace avisar á los dueños de la casa, para que salgan un momento y se presente á la persona que llevamos, diciendo su nombre, apellido, posición social y lazos de amistad ó parentesco que con él nos unen; y del mismo modo, al presentado se le dicen los nombres de los dueños de la casa.

El que concurre, presentado á una fiesta, está obligado á invitar á bailar á la señora ó señoritas de la casa, así como á las de la familia que le presenta, y si se trata de música, juego ó conversación, procurará darla igualmente á las personas dichas, como en justa correspondencia del favor que recibe, debiendo retirarse cuando lo hagan las personas á quien acompañó al entrar: al día siguiente está obligado, si es hombre, á pasar á dejar su tarjeta en la casa del baile, y despues de un par de días, á la casa de la familia que le presentó, á darles gracias y saber si descansaron, pudiendo ya frecuentar la casa ó tertulia, donde habrá sido invitado á volver por los

dueños de la casa al despedirse de ellos. Si las presentadas son señoras, están igualmente obligadas a visitar a los dueños de la casa que las ha recibido, no volviendo sino cuando esta visita les ha sido pagada, o por lo menos sino precede una invitación de los mismos interesados.

Otro día nos ocuparemos de los preliminares de todo convite, y hoy, para concluir con el capítulo de visitas, diremos algo de los trajes obligados para ellas. Los trajes negros o muy oscuros de telas ricas, son los obligados para visitas de cumplido, no estando de ningún modo excluido con ellos la mantilla, aunque el sombrero sea siempre más de ceremonia. Los abrigos serios, con pieles o con ricos flecos, son también muy propios para visitas, y las jóvenes presentarse comunmente a cuerpo con vestidos de lana y terciopelo, o de lana y seda, según la estación, y siempre con sombrero. En las señoras, el sombrero capota es el único admisible para visitas de cumplido, quedando sólo para las jovencitas las otras formas atrevidas de sombrero que autoriza la moda.

Para lutos, hay que presentarse de negro, llegando en el día la exageración en este punto, hasta a exigir guante, abanico y demás accesorios de luto: nada de traje rico, aunque sea negro; la sencillez en el vestir no insulta el dolor ageno, y la mantilla en estos casos es preferible al sombrero, si éste no fuera de luto riguroso. En cambio, las visitas de felicitación de boda, permiten toda ostentación en el traje y accesorios.

LA BARONESA DE OLIVARES.

La BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA acaba de aumentar su ya respetable cuanto utilísima colección, con el tomo II de *El Ferro-carril*, que es el volumen 70, obra de suma utilidad, no ya sólo para los que profesan la carrera de Ingenieros de caminos y Ayudantes de obras públicas, sino para todo aquel que desee informarse de cuanto hace relación a las modernas vías de comunicación; presentando los rasgos más característicos, los fundamentos más importantes y las condiciones prácticas de aplicación.

La gran ilustración y competencia de su autor, el excelentísimo Sr. D. Eusebio Page, ingeniero de caminos, canales y puertos, que ha sido Director de Obras públicas, cuya vida entera ha consagrado a estudios y trabajos de esta índole, nos dispensa de todo elogio y garantiza su mérito; pero no podemos menos de felicitarle por el servicio que presta difundiendo en forma sencilla conocimientos que sólo estaban reservados antes a un círculo reducidísimo de personas.

La forma es igual a la de todos los libros de la BIBLIOTECA, y consta de un tomo de 256 páginas, de clara impresión y papel higiénico para la vista, completándolo una caprichosa cubierta al cromó.

Nos permitimos recomendar a nuestros suscritores esta BIBLIOTECA, que cada vez es más importante por la clase de libros tan útiles que publica, el crédito y la competencia de los autores que los suscriben, haciéndola por estas razones,

y la no menos atendible de su baratura, tan necesaria en las familias.

Recomendamos a nuestros suscritores dicha BIBLIOTECA por su mérito y baratura, cuya suscripción cuesta 1 peseta el tomo en rústica, y 1,50 encuadernado en tela inglesa, teniendo su Administración en Madrid, Doctor Fourquet, 7. Además, a los suscritores a las seis secciones de que consta la BIBLIOTECA, se les regala la preciosa y utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única en su clase que semanalmente aparece en Madrid.

BIBLIOGRAFIA.

ALMANAQUE PARA 1884. La casa editorial de los señores Bastinos, en Barcelona, ha publicado este año, como en los precedentes, para obsequiar a los suscritores a *El Monitor de primera enseñanza*, un bonito ALMANAQUE, con artículos y poesías, debidos a las notables escritoras doña Angela Grassi y doña Refugio Barragan de Toscano, a los distinguidos literatos D. Víctor Balaguer y D. Teodoro Baró, y a otros conocidos publicistas. Contiene además una *Revista de la marcha* que ha seguido, en nuestro país, el año anterior, la segunda enseñanza, y *Otra bibliográfica* de las publicaciones que la casa ha dado a luz durante el mismo período.

LA MORTAJA DE LIMOSNA, novela original de Manuel Cubas. La Biblioteca de *El Cosmos Editorial* se ha enriquecido con esta obra, cuyo escenario son los barrios bajos de Madrid, y sus actores, prestamistas, peñadoras y chalanes, completando el cuadro agentes de negocios y jóvenes acaudalados, que pasan la vida entre la disipación y la holganza. Un hombre de negocios sorprende la credulidad de cierto honradísimo industrial, a quien arrebató el producto de su trabajo, que sirve a aquél para acrecentar su fortuna, mientras éste pasa los días en la cárcel, de donde sale para morir deshonrado y en la miseria. Después de abundantes episodios, cuya lectura se devora con creciente interés, el desenlace es tan trágico como horroroso. El estafador, para extraer un papel que le compromete, del capote con que fué enterrado el laborioso industrial, soborna a los sepultureros, que exhumaron el ya corrompido cadáver, sobre el cual cae muerto, como herido por un rayo; y aquéllos, para borrar las huellas de su criminal condescendencia, arrojan en la misma fosa a la víctima y al verdugo.

CORRESPONDENCIA

La Bañeza.—M. S.—Se remite el número extraviado. Cádiz.—M. M.—Tomada nota de 6 meses de suscripción, desde 1.º de Febrero, para D.ª A. B.—Se remite el número publicado.

San Sebastián.—A. del P.—Recibido el saldo de sus pedidos y se deja tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Febrero, para D.ª M. S.—Se remite el número publicado.

Pinilla de Trasmonte.—P. C.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Enero.—Se remiten los números publicados.

San Sebastián.—L. de R.—Tomada nota de 6 meses de suscripción, desde 1.º de Febrero para D.ª M. B.—Se remite el número publicado.

Coruña.—A. M.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Enero, para D.ª J. G.—Se remiten los números publicados.

Vigo.—J. P. I.—Recibido el saldo de su pedido que le dejó abonado en cuenta.

Santa Cruz de Tenerife.—L. J. G.—Recibido 9 pesetas 50 céntimos para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Enero. Arrecife de Lanzarote.—L. C. Tomada nota de las dos suscripciones que avisa.—Se remiten los números publicados.

Las Palmas.—L. S.—Tomada nota de las 3 suscripciones que avisa, desde 1.º de Enero.—Se remiten los números publicados.

Montellano.—A. M. L.—Recibido el saldo de su pedido de 6 meses de suscripción, desde 1.º de Enero.—Se remiten los números publicados.

Avila.—I. de A.—Se le remite el figurín que pide.

Guadalajara.—J. S. Viuda de P.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Enero.—Se remiten los números publicados.

Puertomarín.—J. A. E.—Recibido 9 pesetas 50 céntimos para 6 meses de suscripción, desde 1.º de Enero.—Se remiten los números publicados.

Monzon.—R. M.—Tomada nota de las 2 suscripciones, desde 1.º de Enero.

Valencia.—P. A.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Enero para D.ª J. P.

Rivadeo.—C. S. de la V. de C.—Recibido 21 pesetas para un año de suscripción, desde 1.º de Febrero.

Villafraña del Panadés.—M. F.—Se le remite el número extraviado.

Villamañán.—C. R. I.—Recibido 21 pesetas para un año de suscripción, desde 1.º de Enero.—Se remiten los dos números extraviados.

Coruña.—A. M. P.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Enero.—Se remiten los números publicados.

Oñate.—B. U.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Enero.

Sevilla.—H. de F.—Tomada nota de las 2 suscripciones que avisa.—Se remiten los números publicados y extraviados para D.ª D. P. B.

Puentes.—R. C.—Recibido 4 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Enero.—Se remiten los números publicados.

Caniles.—L. R. del R.—Recibido 8 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Enero.—Se remiten los números publicados.

Bilbao.—A. E.—Recibido el saldo de su pedido de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Enero para D.ª R. de A.—Se remiten los números publicados.

Zafra.—C. M. P.—Recibido 21 pesetas para un año de suscripción, desde 1.º de Enero.

SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda.—Explicación de los grabados, por la misma.—Corte y confección, por Cesáreo Hernando.—Trajes para salón: Traje de cachemir.—Traje de paño gris.—Disfraces para niños: Escudero.—Mandarin.—Castellano.—Aldeana.—Traje para niño.—Bedingot de terciopelo para niño.—Sombreros para señora.—Traje para comedia.—Traje para paseo.—Vestido para jovencita.—Vestido de terciopelo y faya.—Vestido en maravilloso y terciopelo brochado.—Porta-periódicos.—Encaje de crochet.—Cofia de mañana.—Cuadro bordado a la cruz.—Itamo bordado al pasado.—Tira bordada sobre terciopelo.—Cartera de bolsillo.—LITERATURA.—Una hada en la tierra, cuento filosófico-moral, traducido por Dolores Dale.—A una rosa, soneto, por Eduardo de Cortázar.—A Carolina, poesía, por Luis Moreno Torrado.—Los juicios del mundo, por Angela Grassi.—La vida en sociedad, por la baronesa de Olivares.—Bibliografía.—Economía doméstica.—Explicación del figurín 1.587.

GRANDES ALMACENES DE SANTA CRUZ

surtidos constantes de últimas novedades en SEDERIAS, ENCAJES, LANERIAS, CONFECCIONES, ABRIGOS Y ARTICULOS PARA SEÑORAS

1, PLAZA DE STA. CRUZ Y BOLSA, 16

LA AMUEBLADORA

EMPRESA MOBILIARIA

117, CALLE MAYOR, 117

(AL LADO DEL GOBIERNO)

En esta casa se encuentra mobiliario al alcance de todas las fortunas; hoy tenemos un gran surtido de armarios de luna y camas de palo-santo, bambú, maplé y limoncillo, mesas para despachos, librerías, lavabos, entredoses con bronce, espejos, relojes de sobremesa, comedores de roble y de nogal, muebles alemanes y franceses, y un inmenso surtido de sillas novedad con asiento de rejilla y madera.

CATÁLOGOS GRATIS.

COMPAÑIA COLONIAL

Tres primeros premios en Filadelfia

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

VAPORES-CORREOS DEL MARQUES DE CAMPO

Lineas regulares de Asia, Africa, América y Oceanía. Viajes redondos mensuales en día fijo.

LINEA DE FILIPINAS

El día 15 de Febrero de 1884 saldrá de Liverpool el vapor-correo

«SANTO DOMINGO» (100 A. 1, Lloyd.)

CAPITAN, DON FRANCISCO VIÑES.

admitiendo pasajeros y carga.

Para tratar del pasaje y fletes, dirigirse a los Consignatarios en los puertos, y en Madrid, Oficinas del Marques de Campo, calle del Cid, núm. 7.

Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

DICCIONARIO POPULAR

DE LA

LENGUA CASTELLANA

POR

D. FELIPE PICATOSTE

Se vende a 5 pesetas en la Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

PRIMA A LOS SASTRES

La Dirección de la Academia de corte que, en beneficio de la Sastretería, tiene establecida *El Correo de la Moda*, ofrece una prima muy importante a sus suscritores desde 1.º de Enero de 1884. Siendo los precios de 150 pesetas, esta Empresa ha dispuesto rebajarlos una tercera parte, es decir, a 100 pesetas, pero a condición de presentar el recibo que acredite la renovación o suscripción nueva por un año, sin cuyo requisito no se tendrá derecho a tal beneficio.

El pago se hará adelantado. Dicha Academia se halla establecida en la calle del Desengaño, núm. 10 cuadruplicado, entresuelo. La misma ventaja ofrecemos a los suscritores de provincias.

MANUAL

DE

CULTIVOS AGRÍCOLAS

por

D. EUGENIO PLA Y RAVE

Ingeniero de Montes

Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS

con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro.

Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

DR. GARRIDO.

Si los cientos y miles que en esta Consulta se han curado recurriendo a ella cuando, por lo menos, estaban ya aburridos de tantos ensayos inútiles, cuando no desahuciados, y por tanto esperando ya solamente la muerte después de tanto sufrir, hicieran lo que esta cliente, dirigiéndose a nosotros en carta autorizada, como la siguiente, ni nosotros tendríamos que trabajar tanto para la propagación de esta verdad tan útil, ni a los tímidos los haría tanta impresión la asquerosa y cruda guerra que algunos pobres de espíritu, por causa de los celos que los asedian, están constantemente ejerciendo en contra nuestra, a pesar de que jamás hemos tomado nosotros el nombre de nadie para perjudicarle en lo más mínimo. Hé aquí la carta:

«Sr. Dr. Garrido.

»Muy señor mío y de toda mi consideración: Hallándome enteramente curada de una dolencia del estómago, cuyo padecimiento contaba cuatro años de existencia, siendo ineficaces cuantos medicamentos me recetaron buenos, y celosos médicos, me presenté en su Consulta, Luna, 6, HACE AÑO Y MEDIO, y estoy en la plena convicción, que, después de Dios, debo a sus específicos tan buenos resultados.

»Por tanto, le doy las más expresivas gracias, y le autorizo para hacer de ésta el uso que tenga por conveniente para su satisfacción y bien de los que padecen.

»Suya afectísima y segura servidora Q. S. M. B.,

»CATALINA TORADO.

»Esquivias (Toledo), 30 de Enero de 1884.»

Efectivamente, registrados los libros que se llevan en esta Consulta, aparece la historia clínica de tal interesada en el tomo XIII y su folio 201, correspondiente al 6 de Junio del año 1882, en la cual se ve que su dolencia era una DISPEPSIA BILIOSA FLATULENTA, de cuatro años de antigüedad, y que se curó a los sesenta días de tratamiento perfectamente, con tres Panaceas y cinco cajas chicas de Polvos Estomacales.

De diez a dos y de seis a ocho sigue abierta la consulta.

LUNA, 6.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Entre las sustancias alimenticias de mayor uso y necesidad, se encuentra el caldo, que puede prepararse de diferentes maneras, según sea, para tomarlo solo, en sopa ó puré.

Hay muchas sustancias á propósito para hacer caldos, como son las carnes frescas, cecinas, pescados; semillas como el garbanzo, judías, etc.; y tubérculos y raíces como la patata, la zanahoria, el nabo y otras; pero entre todas las sustancias conocidas, el mejor caldo se hace con las aves, si bien lo que más se usa es la carne de vaca y de cerdo, por ser la más abundante y menos cara. La carne de carnero es también muy buena, aunque no superior á la de vaca, en igualdad de condiciones, como se cree en algunos puntos; y aún puede hacerse uso de la oveja que no cria. La liebre y el conejo hacen muy buen caldo, pero el preferible es el de gallina, pavo, perdiz, codorniz, paloma, y hasta el de pájaros, como el gorrión, la calandria y otros.

De los pescados se hace poco uso para hacer caldo, ya por su mayor precio, cuanto por ser menos nutritivo; pero hay casos en que conviene alternar con otros: para los enfermos, el caldo de merluza ó salmón.

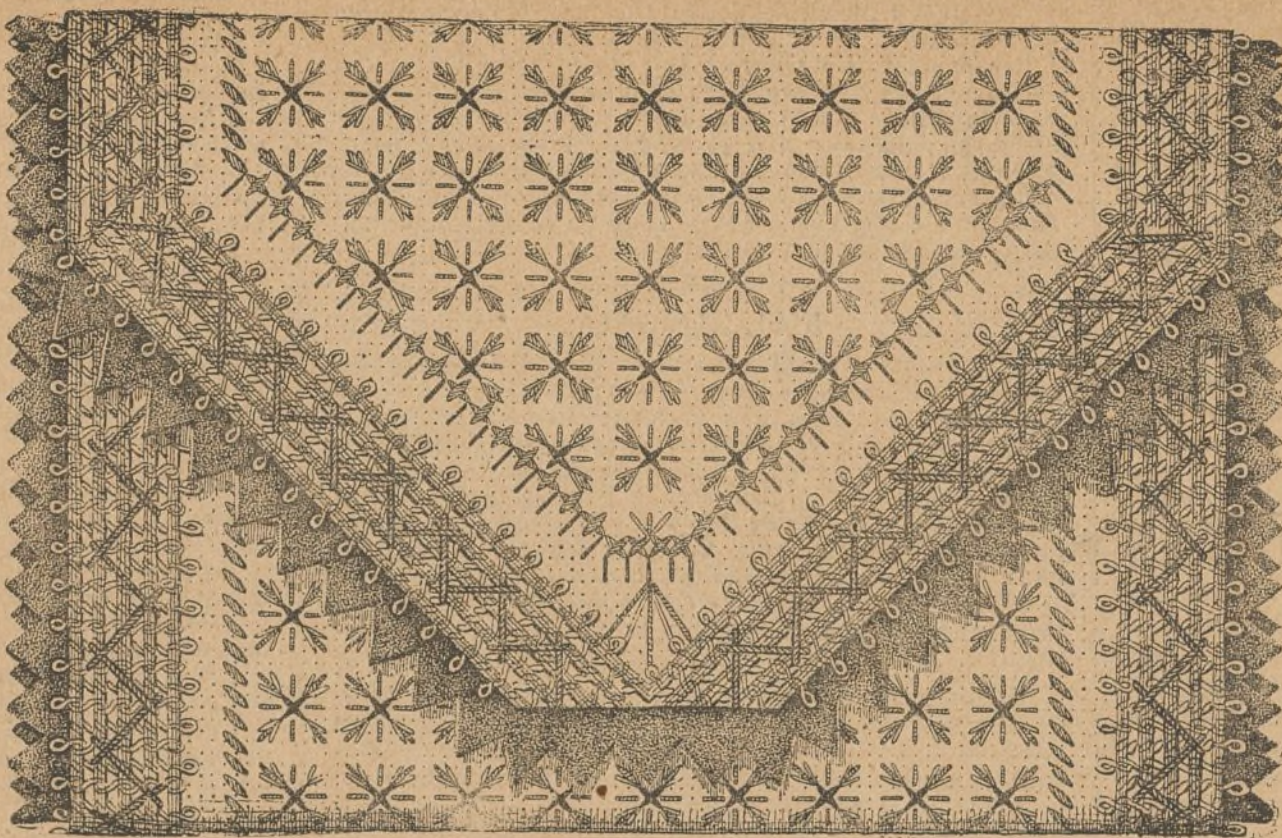
Las patas de cordero, ternera y cerdo son también muy á propósito para hacer buen caldo para los enfermos; y mejor si se añade alguna otra sustancia de las que ya dejamos indicadas.

Hay quien cree que el mejor caldo sale de los huesos; y no es así, porque el más nutritivo y gustoso procede de la fibra muscular, carne magra ó maza, como se dice vulgarmente; los huesos sueltan jugos que favorecen al caldo, y es el mejor medio de aprovechar las sustancias duras que no sirven para la digestión ni pueden masticarse.

Sabido, pues, que el mejor caldo lo produce la carne magra y no la gorda y de mucha grasa, de la que sólo debe hacerse uso cuando la magra es en escasa cantidad, si el caldo es para enfermos ó para tomarse solo; pues para sopas ó salsas, puede admitirse la grasa no siendo en demasía.

Ahora conviene saber de qué manera se extrae con más facilidad el jugo de la carne, para obtener pronto un buen caldo; porque si en vez de caldo, lo que se desea es comer una buena carne guisada ó simplemente cocida, el procedimiento es distinto.

Hay cocineras que creen que debe lavarse mucho la carne antes de ponerla á cocer, y otras que, por el contrario, no la lavan porque dicen que pierde la sustancia; y efectivamente, sin tocar los extremos, hay un término medio que sólo consiste en la forma, y el resultado es



24. Cartera de bolsillo.

PASTELILLOS.

Se adelgaza la masa con el rollo hasta quedar del grosor de dos cuartos, y se corta con un molde, colocando el relleno entre dos láminas de la masa, replegando las orillas con los dedos, que se mojarán en agua para que no se peguen. Se bañan con huevo como las tartas, y se ponen en el horno en una lata de hierro, y al poco tiempo están cocidos. Si el horno está muy caliente, cuídese que no tomen mucho color.

EXPLICACION DEL FIGURIN NÚM. 1.587.

FIG. 1.ª Traje para concierto.—Falda de terciopelo color tabaco, terminada por plissé con ancho volante encima, adornado de pasamanería en sus dos bordes continuándose la falda en drapería torcida y túnica abierta en terciopelo verde almendro, recogida en pouf, con escarapela de pasamanería, y orillada con bordado de la misma: chaqueta abierta de paño, sobre platon, floja, de terciopelo tabaco, cerrada la chaqueta en el talle, y cuello alto por broches de plata vieja, y adornada la chaqueta en los bordes del delantero y manga, de botones de pasamanería. Sombrero Toque de terciopelo verde con bullon alrededor, y plumas color tabaco.



25. Vestido para jovencita.

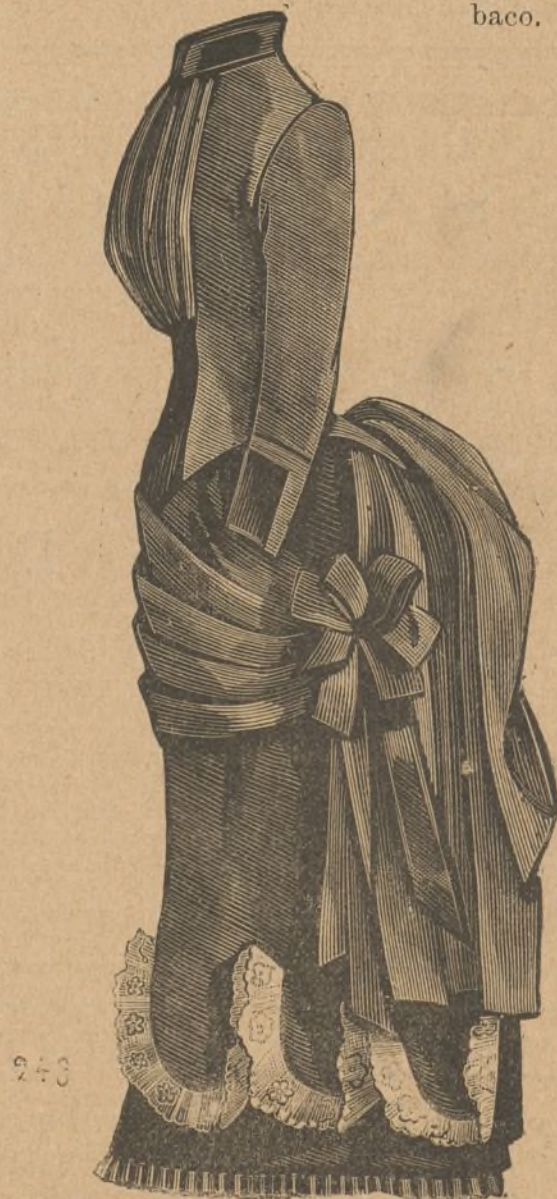
muy ventajoso en el sentido que se desea.

El lavado de la carne sólo obedece á separar de ella las sustancias que puedan haberse adherido ó pegado, ya de las manos de los que las manejan, ya de los puntos donde las colocan desde que se mata la res hasta que se va á guisar.

Para obtener el caldo, lo mejor de todo es raspar ó limpiar con el cuchillo las motas ó pelos que con facilidad



27. Vestido en maravilloso terciopelo brochado.



26. Vestido de terciopelo y faya.

FIG. 2.ª Vestido para visita.—Falda de cachemir gris, abierta sobre abanico plegado gris, y túnica gris nutria, levantada en pouf, y con aplicaciones de terciopelo marrón, y cordon pasamanería del mismo tono: cuerpo-chaqueta, abierta sobre chaleco de cachemir blanco, con broche de pasamanería marrón, que la cierra en el pecho al pie del cuello abierto sobre corbata cereza. Sombrero de fieltro marrón, de ala redonda, con pájaro tornasolado y alas de varios tonos, formando grupo.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª y 4.ª Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.587, y las de 1.ª, 2.ª y 4.ª, el pliego de patrones.

Editor-propietario, GREGORIO ESTRADA.

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



215-4

Imp. Robert & Laborde, Paris. Reproduction interdite.

1589

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Calle Doctor Fourquet, 7. Madrid.

